

financiero y de una agencia como esta. Por lo tanto, vamos a emitir por estos tres argumentos.

Y, además, señora diputada, le diré que vamos a utilizar esa liquidez para el pago a proveedores...

El señor president:

Muchas gracias, señor *conseller*. (*Aplaudiments*)

La senyora Oltra Jarque:

Gràcies, senyor president.

Senyor Fabra, és evident que vosté ni ha canviat el govern, però tampoc ha canviat els assessors que segueixen fent els papers i mentixen amb el mateix *desparpall*. Miren vostés, jo diria que luxe és tindre una Ciutat de les Arts i les Ciències amb uns sobrecostos de més de sis-cents milions d'euros i un manteniment caríssim. Jo diria que luxe és pagar-li a Ecclestone el cànon de la fórmula 1. Jo diria que luxe és passejar-se en Ferrari descapotable en plena crisi quan la gent ho passava mal. O luxe és tindre 15.000 enxufats, que paguem amb diners de tots els valencians per a què vostés segueixen guanyant les eleccions; o luxe és perdonar impostos a les empreses amigues; o luxe és saquejar les arques públiques com fan vostés tots els dies; o luxe és posar falcons en aeroports *peatonals*, el que passa és que alguns falcons no tenen ni pic ni ales, però tenen les garres ben llargues. I, per tant, jo el que vull saber és què pensa fer per a retallar gastos inútils, tirar enxufats al carrer i acabar amb el saqueig quotidià que vostés estan practicant de les arques públiques.

Moltes gràcies.

El señor president:

Moltes gràcies.

El senyor conseller d'Hisenda i Administracions Públiques:

Senyoria, estem igual que sempre: enxufats, *derroche*, luxe...

El señor president:

Señor Vera, le agradecería que hable un poco al micrófono; si no, no se graba.

El senyor conseller d'Hisenda i Administracions Públiques:

Perdón, la falta de costumbre.

Entonces, estamos igual que siempre y otra vez y otra vez y otra vez. Mire, yo le voy a decir una cosa que van a recortar, aquí ya lo hemos dicho por activa y por pasiva. Y el día 28 va a ver ustedes unos presupuestos enormemente, como habíamos anunciado, austeros y que son los que nos van a ayudar a iniciar el camino para salir de esta crisis, absolutamente.

Pero le digo una cosa, aquí para lo que trabajamos es para que nuestros desempleados trabajen y nuestros proveedores cobren. Insisto, se ha anunciado por parte de altas autoridades, ahora en una campaña electoral, de la puesta en marcha de líneas ICO para que los proveedores puedan cobrar. Háganlo ya, por favor, háganlo ya, ya que lo anuncian, lo pueden hacer ahora, mañana. (*Remors*) Lo digo sobre todo pensando más que en mi comunidad en otras donde alguien

gobernó durante muchos años o no, pero que ayer fue rebajada al nivel de bono basura y cuyos proveedores me preocupan muchísimo más que los de la Comunidad Valenciana.

Muchísimas gracias. (*Aplaudiments*)

El señor president:

Muchas gracias.

Pregunta del síndic del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, senyora Marga Sanz.

La senyora Sanz Alonso:

Señor presidente.

Señorías.

Señor presidente, en la propuesta de decálogo de acuerdos, que el Consell ha entregado a los grupos de la cámara con la finalidad de poder llegar a una serie de consensos políticos, se habla de la necesidad de corregir los efectos externos negativos de los procesos de ocupación de suelo.

Dado que, hasta ahora, el modelo productivo del País Valenciano ha estado basado en el sector de la construcción, hoy fuertemente en crisis, yo le pregunto: ¿cuál será la política del Consell en relación a los grandes proyectos urbanísticos que todavía están en vigor y que hemos heredado de épocas pasadas?

Muchas gracias.

El señor president:

Muchas gracias.

Té la paraula el molt honorable president. (*Remors*)

El señor president del Consell:

Muchas gracias, señor presidente.

Señora Sanz, lo que va a hacer el Consell va a ser respetar la legalidad vigente, como no puede ser de otra manera.

Fíjese, la iniciativa urbanística parte de los ayuntamientos, que ha propiciado acuerdos en plenos y muchas horas de trabajo y desvelo, por parte de muchos ayuntamientos de la Comunidad Valenciana.

Nuestra tarea, nuestra labor es la de tutela; precisamente la comprobación de la legalidad urbanística vigente. Y eso es lo que seguiremos haciendo a partir de ahora: respeto a la autonomía de los ayuntamientos, y tutela y comprobación de que la legalidad ha sido cumplida, en su totalidad, por parte de los ayuntamientos y de los urbanizadores.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El señor president:

Muchas gracias.

Señora Sanz.

La senyora Sanz Alonso:

Señor presidente, estamos pagando la apuesta que, durante diecisiete años, ustedes han venido haciendo, desde el Consell, en favor de que la construcción fuera el principal motor del crecimiento de esta comunidad, que llegó a representar el 11% del producto interior bruto. Y una apuesta que ha generado un grave desequilibrio en nuestra estructura productiva, en detrimento de la economía productiva. Y, además, una apuesta que ha entrado a saco en la ocupación de suelo creando, desde luego, gravísimos impactos medioambientales y desequilibrios territoriales. Una apues-

ta que llevó a la crisis a sectores tradicionales industriales y, además, del campo. Y que, finalmente, multiplicó el impacto de la crisis mundial sobre nuestra economía —aquí tenemos 600.000 parados, 24% de paro, superior a la media del estado—. Y, desde luego, esto sí que es lo que nosotros vemos que ha hecho el Partido Popular: llevar a la ruina el tejido productivo valenciano y llevar a mayor pobreza a los valencianos y valencianas —y por no hablar de la corrupción, que hoy se refleja en muchos de los juzgados, que están ligados a los procesos de recalificación del suelo, prevaricación, tratos de favor, etcétera.

Y hemos hablado aquí de cambio de modelo productivo. Y hemos hablado aquí de I+D+I. Y hemos hablado aquí de proteger los sectores productivos. Pero, sin embargo, los hechos son los que son; y, desde luego, nosotros lo que no vemos es que el paso se haya cambiado. Estamos en el mismo paso de antes. Y no hay una apuesta por cambiar las cosas.

Y yo le voy a poner algún ejemplo: el PAI de Manhattan de Cullera. El PAI de Manhattan de Cullera, que es esta aberración, esta aberración urbanística sobre uno de los pocos marjales que quedan en nuestra costa y que, hace poco, impulsaba de nuevo el ayuntamiento del Partido Popular de Cullera. Que el Instituto Valenciano de la Vivienda se dedique a impulsar este tipo de macroyectos, como es el caso del Manhattan de Cullera —que, cuanto menos es sospechoso—, explíqueme, señor Fabra, dónde está el interés social de esta obra, donde las viviendas de protección oficial son difíciles de encontrar y donde todas van a ser de renta libre.

Le digo, solamente, la cifra de los tres megaproyectos urbanísticos de Cullera, incluido el Manhattan: 18.000 viviendas nuevas. ¿Quién las va a comprar? ¿De dónde va a salir el dinero para comprar? ¿Qué familias van a poder comprar esto, en estos momentos, cuando se vuelve a impulsar este proyecto? Una locura kamikaze. Es incomprensible, a no ser que la razón sea la de siempre: dar placer a los de siempre, a las grandes constructoras, a las promotoras que quieren sacar siempre tajada de lo que pueda ser un negocio, a costa de lo que puede ser la ruina de nuestro territorio.

Y es verdad, el Ayuntamiento de Cullera aparece en todos los medios de comunicación, que desafía la amenaza de recesión mundial e impulsa la reparcelación de la zona. Yo, aquí, no me meto con el Ayuntamiento de Cullera. Me meto en que ustedes estén protegiendo e impulsando eso, su partido, desde los ayuntamientos. Porque eso no es coherente con el compromiso que algunos *consellers* y usted mismo reflejaron —el señor Verdeguer en primer lugar— en los debates, primero de investidura y luego en las comparecencias de los *consellers*.

Y ese es el problema, que no son coherentes con lo que ustedes están diciendo.

Y, mire, son 5.000 viviendas en Manhattan —en 33 torres de 25 alturas—, dos hoteles de 40 plantas y un puerto deportivo. El Manhattan, como otros proyectos que están a lo largo de nuestra costa en vigencia, perpetúan un modelo absolutamente agotado, nocivo, dañino y causante de la brutal crisis que vivimos. Un modelo hoy cuestionado hasta por los empresarios turísticos. Un modelo que dice que qué calidad ofrece una costa cementada, con una foto del desastre territorial que ustedes han realizado, y que se expresa en 240 kilómetros de costa urbanizada —el 50%— y solamente 82 kilómetros son no urbanizables.

Siguen tirando cemento al territorio. Siguen violentando el medio ambiente. Y siguen comprometidos con un pasado que ha fracasado; y que necesitamos volver a retomar el pulso de la economía productiva y el pulso del futuro para los valencianos y valencianas.

Pare, señor presidente, los grandes proyectos que todavía están en vigor. Utilice los esfuerzos, precisamente, para diversificar el tejido productivo, para apoyar la economía productiva y, en estos momentos, fundamentalmente, para reforzar los servicios públicos y la protección social, que es lo que, en estos momentos, se necesita.

Muchas gracias.

El senyor president:

Muchas gracias.

Té la paraula el molt honorable president.

El senyor president del Consell:

Gracias, señor presidente.

Señora Sanz, no puedo compartir parte de las acusaciones que usted ha hecho aquí en la tribuna.

Mire, nosotros, en los últimos años, hemos hecho un modelo urbanístico —que algunos han querido tirar por tierra, y han generado muchas dudas, y han paralizado muchas inversiones en nuestro territorio— que lo que se ha preocupado, también, ha sido de preservar el entorno natural y el medio ambiente. Y eso lo constatan los hechos y los porcentajes.

Mire, el suelo urbanizado, ocupado por infraestructuras, en la Comunidad Valenciana es inferior al 5%; el 4,7%. Menos que otras comunidades como Cataluña o el País Vasco. Y muy lejos de países como Holanda, que tiene el 11%, o Bélgica, que tiene el 21.

Más del 95% del suelo, por tanto, es suelo natural —forestal, agrícola o láminas de agua—. Por cada hectárea transformada por la urbanización hemos protegido 30, debido a sus valores ambientales y paisajísticos. Casi un millón de hectáreas protegidas, que suponen el 40% del territorio, bajo protección de la legislación ambiental. Es el territorio con mayor protección de todo el territorio nacional. Y, durante esta legislatura, llegaremos hasta el 55% de suelo protegido.

Una de las cuestiones que nosotros nos planteamos, en esa ronda de acuerdos, era, precisamente, simplificar la normativa urbanística. Hay demasiadas leyes. Y queremos que ustedes también participen en el debate.

Es el momento de acuerdos. Es el momento del sentido común y de la colaboración. Todas aquellas cuestiones que han servido para que la Comunidad Valenciana salga en negativo en los medios de comunicación, más allá incluso de nuestras fronteras, deben desaparecer. Aquellas propuestas que ustedes tengan, preséntenlas. Aprovechemos ese foro para hacer un debate constructivo, para buscar un consenso, para buscar ese modelo territorial que nos pueda permitirnos sentir orgullosos y que, sobre todo, prevalezca la protección del medio ambiente. Es una gran oportunidad que tenemos todos y que, desde luego, su aportación también es fundamental. Trabajemos para que, desde aquí, podamos dar una imagen de comunidad potente, una imagen de comunidad moderna y una imagen de la comunidad que preserve, ante todo, el medio ambiente.

Lo hemos estado haciendo estos años. Los ayuntamientos también han querido aprovechar lo que era la circunstancia de la burbuja inmobiliaria. Todos los ayuntamientos, pero no sólo de la Comunidad Valenciana, sino de España.

Pongamos, entre todos, ese esfuerzo, ese trabajo para diseñar lo que tiene que ser la Comunidad Valenciana del futuro. En eso, seguro que estaremos de acuerdo, en trabajar, de forma conjunta, para conseguir lo mejor para nuestra comunidad.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Muchas gracias, señor *president*.
Té la paraula el senyor Torró.

El senyor Torró Gil:

Moltes gràcies, senyor president.
Abans de comparar el País Valencià amb Holanda i amb Bèlgica, en qüestions d'ocupació territorial, podria consultar vosté amb el seu conseller universitari, per qüestions de *rigorositat* a l'hora dels plantejaments, no?

L'aposta per la construcció, com a eix del desenvolupament econòmic valencià, no sols ha tingut unes nefastes conseqüències econòmiques; també ha estat el principal aliment de la corrupció, que ens afecta de forma molt terrible. Les decisions urbanístiques han provocat guanys espectaculars i han propiciat actuacions opaques, tracte d'influències, informació privilegiada i un llarguíssim etcètera.

Vosté abans ha dit que la missió de La Generalitat en temes urbanístics és, entre altres coses, garantir la tutela sobre la legalitat. Un dels casos més evidents i, probablement, el més greu de tots és el del Pla general d'ordenació urbana d'Alacant, en què tota la tramitació es troba plena d'actuacions irregulars, posades a la llum per informes policials –no vaig a entrar en noms–. Davant d'aquesta situació...

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Torró.

El senyor Torró Gil:

..., la pregunta és molt senzilla: ¿quan pensa...

El senyor president:

Ha acabat vosté la intervenció. (*Veus i aplaudiments*)

Por favor, señores diputados.
Señoras y señores diputados, les ruego que continúe este pleno como está previsto. (*Veus*)
Señora Bonig.

La senyora consellera d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient:

Sí.
Gracias, señor presidente.
Miren ustedes, aquí hay, señor Torró, dos cuestiones muy claras. El modelo urbanístico valenciano ha servido y es modelo de desarrollo sostenible. Y ha permitido a la Comunidad Valenciana tener unas infraestructuras, generar empleo y riqueza, fundamental. Y el segundo hecho objetivo: quien ha atacado y la campaña de desprestigio al modelo urbanístico valenciano son ustedes, (*aplaudiments*) los partidos de izquierda, que han bombardeado y destruido el modelo urbanístico valenciano; que en mayo, en mayo de este mismo año, de 2011, obtuvo el respaldo definitivo de quien decide, en un estado democrático, sobre la legalidad, que es el Tribunal Europeo de Justicia, que avaló la legislación urbanística. (*Aplaudiments*) Esa es la realidad. Esa es la realidad.

Y ustedes, ahora que se han cargado el urbanismo y ven que la recuperación económica pasa por reactivar la cons-

trucción y el modelo urbanístico, pretenden que se adopten decisiones.

¿Sabe usted cuál es el peso del sector económico de la construcción en el sector económico de la Comunidad Valenciana? El 10,4%. La media española, el 10,1. ¿Sabe usted qué comunidades están por encima de nosotros? Extremadura, el 15%...

El senyor president:

Muchas gracias, señora *consellera*. (*Aplaudiments*)
Senyora Albiol, té la paraula.

La senyora Albiol Guzmán:

Sí.

Bé, no sé si preguntar-li a la senyora Castedo, que acaba de dir que ella és qui mana de la conselleria, o preguntar-li a la consellera. (*Remors*)

En abril de 2010 es va aprovar el PAI Marina d'Or Golf, més conegut com el PAI Mundo Ilusión: 18 milions de metres quadrats, 7 hotels, 3 camps de golf, més de 33.000 habitatges. El PAI més gran de tota la història. La promotora: Marina d'Or, del multimilionari Jesús Ger –qui sempre ha tingut a l'administració provincial i autonòmica als seus peus, sobretot a l'expresident de la Diputació de Castelló, Carlos Fabra, que fins i tot li ha fet un aeroport.

Aquest PAI tenia la cessió de 800.000 metres quadrats per al parc temàtic Mundo Ilusión, per a la Societat de Projectes Temàtiques, una societat que va ser dissolta en setembre de 2010. ¿Pensa el Consell paraitzar aquest pla urbanístic inviable econòmicament i que suposa una agressió sense precedents per al nostre entorn?

Gràcies.

El senyor president:

Moltes gràcies.

La senyora consellera d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient:

Gracias, señor presidente.

El Consell lo que pretende hacer es simplemente viables todos esos proyectos urbanísticos, grandes proyectos urbanísticos, y por eso estamos preparando una modificación puntual de la legislación urbanística para poder hacerlos accesibles o mucho más flexibles y adaptarlos a las circunstancias.

Pero, mire usted, señora Albiol, usted está hablando de los grandes macroproyectos y proyectos urbanísticos que hay, como el que ha dicho: el Nou Mil·leni de Catarroja, Gran Manises, el Manhattan de Cullera, el PAI Montanyeta-Fosaret de Vall d'Uixó, que tienen un requisito común todos: todos con los informes favorables han sido impugnados o bien por el Grupo Socialista de las Cortes, por la delegación del gobierno o por la administración general del estado. (*Veus*) Esa es la realidad. (*Aplaudiments*) Cuando se habla de modelo urbanístico y se pone en altura la construcción..., tenemos un nuevo modelo urbanístico de Benidorm que es ejemplo de modelo urbanístico eficaz y eficiente. Y esa es una realidad.

Mire, usted, ¿cómo se puede atacar el Manhattan de Cullera que lleva, de las 4.500, 1.177 viviendas...

El senyor president:

Muchas gracias, señora *consellera*.

La senyora consellera d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient:

...protegidas para las... (*El senyor president desconnecta el micròfon de la trona*) (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies.

Proposta de creació d'una comissió no permanent d'investigació sobre el procés que ha dut a la intervenció pel Banc d'Espanya, el passat 21 de juliol, de la Caixa d'Estalvis del Mediterrani

El senyor president:

Acabades les intervencions al govern, passem a l'octau punt de l'ordre del dia: Proposta de creació d'una comissió no permanent d'investigació sobre el procés que ha dut a la intervenció pel Banc d'Espanya, el passat 21 de juliol, de la Caixa d'Estalvis del Mediterrani, amb la destrucció de tots els gestors d'un procés de reestructuració d'un nou intent de privatització que, fins i tot, podria desembocar en la desaparició de la societat, sol·licitada pel Grup Parlamentari d'Esquerra Unida.

Per al torn a favor, té la paraula el Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, senyor Torró.

El senyor Torró Gil:

Gràcies, senyor president.

El País Valencià sembla immers en una carrera per aconseguir rècords, rècords negatius: ser el territori amb més atur de la Unió Europea; tindre el parlament autonòmic amb més imputats; aconseguir el dèficit públic més alt; ser els pitjors en l'aplicació de la llei de la dependència... I podríem continuar i fer-ho molt més llarg. I en aquesta cursa també ens situem en els llocs preferents pel que fa a la destrucció i corrupció del nostre teixit financer.

La Caixa del Mediterrani, una institució, l'origen de la qual pot remuntar-se a la fundació de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad d'Alcoi, al 1875, la societat més antiga de totes aquelles que, a través de fusions, han anat subsumint-se en allò que encara és l'actual CAM, es troba en un procés que sembla irreversible de fallida i desaparició. En breu, el Banc d'Espanya, que l'acaba de nacionalitzar, acabarà venent-la al millor postor.

Tot i ser societats privades, les caixes d'estalvis han estat institucions financeres molt singulars. Nascudes al segle XIX per fomentar l'estalvi de les famílies més pobres, en una època en què la seguretat social semblava una aspiració utòpica, han tingut una sèrie de característiques que fins dates molt recents les havien allunyat dels patrons de la banca privada, (*inintel·ligible*) ... per l'exclusiu afany de lucre. Obligades per llei a revertir una bona part dels seus beneficis en l'anomenada «obra social», regides en gran mesura pels poders públics i fortament arrelades al territori, han complert històricament un paper decisiu, contribuint al

mateix temps al benestar col·lectiu i al finançament d'empreses locals. Aquestes característiques haurien d'haver servit per transformar-les en una banca pública, regida per criteris ètics i adreçada al desenvolupament local.

La crisi financera global, si alguna cosa ens ha demostrat és que deixar la intermediació financera i el crèdit quasi en exclusiva en mans de grans corporacions era un suïcidi col·lectiu. No és casual que Europa i els Estats Units han estat els estats o territoris que mantenen institucions públiques de crèdit –els exemples de Nord Dakota o de Noruega són molts bon exemples– els que millors estan suportant els efectes de la crisi. Ací, en canvi, des de 1997, a través de successives reformes legals, les caixes d'estalvi han anat progressivament desnaturalitzant-se i han acabat esdevenint en la pràctica bancs privats, amb la diferència que els directius estan imposats pels poders públics i amb l'únic peatge de mantindre l'obra social. Les darreres reformes han complicat aquesta deriva i, en breu, les caixes d'estalvi seran un record en l'imaginari col·lectiu, com ja està començant a ser-ho Bancaixa transmutada en un banc –que ja sabem–, en Bankia, que ha perdut l'arrelament al territori valencià.

Així, a l'estat espanyol, les caixes s'han convertit en instruments que s'han dedicat durant molt de temps, massa temps, a alimentar financerament l'especulació urbanística i els despropòsits megalòmans d'algunes administracions públiques, la majoria, lamentablement. I les caixes valencianes, no sols no s'han escapat d'aquesta tendència sinó que, a l'inrevés, n'han estat l'exponent més destacat dins de l'estat espanyol amb escassíssimes excepcions. I si les caixes valencianes, en el seu conjunt, han estat en l'avantguarda d'açò, la CAM ha estat la capdavantera de l'avantguarda, l'avantguarda de l'avantguarda en aquest territori, en aquest terreny capdavanter en despropòsits.

El procés desencadenat amb les reformes de 2010, que han obligat a la bancarització definitiva de les caixes, promovent les fusions, han destapat el veritable estat d'aquesta caixa i han proporcionat als mitjans de comunicació un material inesgotable d'històries de mala gestió, desmesura i actituds personals èticament rebutjables, han demostrat la cara més crua i més dramàtica del que suposa el capitalisme financer. Les sospites de la mala situació de la CAM es van transformar en certeses, en març, quan es va frustrar el sistema institucional de protecció que havia de promoure l'anomenat «banco base» per la fusió de la CAM amb altres tres caixes –com tots saben–: Cajastur, Caja de Extremadura y Caja de Cantabria. El Consell, a més, assistia a la desteritorialització de les principals entitats de crèdit valencianes amb una actitud més pròxima a l'entusiasme que a la resignació. No parlem ja d'oposició que en cap moment es va manifestar verbalment i en la pràctica.

Malgrat la incertesa i la imprecisió de les xifres que arriben als mitjans, en aquells moments, en març, el forat –aixina anomenat popularment– en els comptes de la CAM es fixava en prop de cinc mil, concretament 4.587 milions d'euros, la morositat més alta del sistema financer espanyol. I, des d'aquell moment, la situació s'ha precipitat: aportació dels 2.800 milions d'euros per part del FROB primer; préstec de 3.000 milions d'euros per a poder fer front a les situacions de manca de liquiditat; i, finalment, nacionalització.

I els problemes financers tenen uns orígens ben clars: uns són de naturalesa política –i entenguen de política entre cometes perquè té més de partidisme que de política–; les inversions ruïnoses en projectes com Terra Mítica en què la CAM participa amb un 25%; el finançament de megaprojectes com la Ciutat de les Arts o la Ciutat de la Llum i la compra de deute de la Generalitat valenciana en són, sense cap lloc a dubtes, les més destacades; i les altres, també ani-